



Yo...y alguien más

Dani Villasmil

Yo... y alguien más

Dani Villasmil

Título: Yo... y alguien más

©2017, Dani Villasmil

©De los textos: María Daniela Villasmil Arteaga

Ilustración de portada: María Belén Pimentel

Revisión de estilo: Daniel Jiménez

1° edición

Todos los derechos reservados

*A mis padres, José Luis y Ángela Villasmil, por su apoyo
constante y su amor incondicional,
A mi hermana, Mariángel, por estar ahí para mí, eres la me-
jor del mundo,
A Belén, que estas en otro punto del mundo y no me
abandonas,
Y a ti Daniel, por ser fuente de inspiración, mi mano dere-
cha
en este proyecto y por ser parte de mi vida.
Los amo.*

Índice

[Prefacio](#)

[Relato #1](#)

[Relato #2](#)

[Relato #3](#)

[Relato #4](#)

[Relato #5](#)

[Relato #6](#)

[Relato #7](#)

[Relato #8](#)

[Relato #9](#)

[Relato #10](#)

[Relato #11](#)

[Relato #12](#)

[Relato #13](#)

[Relato #14](#)

[Relato #15](#)

[Relato #16](#)

[Relato #17](#)

[Relato #18](#)

[Relato #19](#)

[Relato #20](#)

[Relato #21](#)

[Relato #22](#)

[Relato #23](#)

[Relato #24](#)

[Relato #25](#)

[Relato #26](#)

[Relato #27](#)

[Relato #28](#)

[Relato #29](#)

[Relato #30](#)

[Relato #31](#)

[Relato #32](#)

[Relato #33](#)

[Relato #34](#)

[Relato #35](#)

[Relato #36](#)

[Relato #37](#)

[Relato #38](#)

[Relato #39](#)

[Relato #40](#)

[Relato #41](#)

[Relato #42](#)

[Relato #43](#)

[Relato #44](#)

[Correo](#)

[Epílogo](#)

Prefacio

Tengo diecisiete años.

Quizás es raro pensar que a la edad de diecisiete años una persona no tenga amigos.

Quizás es extraño que una persona de diecisiete años no confíe tanto en nadie y que le guste más pasar el rato con un libro que con otras personas.

Quizás nunca se es tan joven o tan viejo para tener miedo a la incertidumbre de lo que somos, lo que dejamos de ser y lo que seremos. Yo definitivamente le tengo miedo a eso. Tampoco confío en muchos porque las personas viven en constante cambio de ideas y pensamientos, por ende, tenemos que cambiar la manera en como las tratamos. Lo interesante es que los recuerdos que viviste con ellas no cambian, y lo que sentiste se mantiene ahí, en tu cuerpo y mente. Yo no les confío nada a las personas por ese hecho. Es mejor guardar tus cosas para ti, que entregarle las cosas a alguien que te destruirá con ellas. Me parece que es un buen consejo para alguien, pero muy pocas personas me escuchan, y sinceramente, tampoco tengo muchas ganas de escucharlas a ellas.

Quizás piense así por tantas novelas y tragedias que he leído a lo largo de mi vida, o quizás piense así porque no puedo ni confiar en mí misma. Creo que estoy loca, porque

hay otra YO hablando en mi mente. A veces sale y toma el control de mi cuerpo, haciéndome hacer cosas que yo no quiero o que no me gustan. Ella y yo somos dos polos opuestos y normalmente no estamos de acuerdo en nada. No puedo confiar en mí misma porque ella me traiciona. Quisiera poder sepultarla, no dejarla salir, pero es fuerte y a veces se pone al mando. Ella es blanco y yo soy negro. Ahora mismo está en mi cabeza danzando con su falda corta, buscando el momento exacto para invadir mi cuerpo y controlarme. Ella es la otra M.

Relato #1

15/08/16

Mi nombre es M y tengo toda mi vida viviendo como "La Extraña". Tengo el cabello de color negro azabache, ojos marrones, estatura media-alta y delgada. Cursaré el último año de bachillerato este periodo escolar entrante, y, realmente la escuela no me hace muy feliz pero por lo menos ya solo queda un año.

□ **¡HOLA! Yo soy la otra M, esa parte de esta señorita que es extrovertida, alegre y sarcástica. Soy la parte atrevida, audaz y capaz de M y soy también lo que la mantiene viva*.*

Esa es la otra M.

□ **¿Quién te dio el permiso de meterte en mi narración?**

□ **Pues nadie, pero si te estás describiendo no puedes dejarme por fuera ¡soy tú!**

□ **Y pagaría todo el dinero del mundo para sacarte, pero como ahora no lo tengo, límitate a callarte, quiero seguir contando mi historia*.*

□ **NUESTRA historia** □ la miré mal y creo que entendió el mensaje de callarse. Ahora se está yendo a dormir en su súper cama de plumas.

Pienso firmemente que el colegio es una institución creada para dañar la autoestima. Los chicos que estudian contigo solo hablan de tonterías, groserías y sexo. Las chicas exponen la idea a cada rato de que eres rara porque no quieres usar maquillaje, tener novio o novios, ya que son bien zorras a veces, salir de fiestas y hablar del relleno que se pondrán en los sostenes para la elección a madrina del colegio. Te llaman nerd porque respondes las preguntas que los profesores mandan a investigar y muda porque no hablas con nadie. Te llaman tonta por escuchar música "sin sentido", ya que tienen millones de notas, como es la música clásica, solo porque ellos no la entienden. Te llaman come libros por leer demasiado y así muchísimas cosas más pero la peor de todas es la siguiente...

Hacer caso a lo que dicen los demás sin que ellos se enteren. Hacerles caso en silencio.

□ **Les haces caso porque quieres** □□ la otra M se encogió de hombros. Yo la ignoré.

Una vez intenté por todos los medios que mi mamá me sacara del colegio. Tenía como once años y le decía todo el tiempo que podía ser mejor estudiante viendo tutorías o clases privadas en casa porque así solo el profesor me presta atención a mí y no a 36 niños más. También por mucho tiempo intenté que me expulsaran del colegio. Inventaba dolores de estómago y de cabeza que duraban semanas enteras para no ir a clases. En algunos momentos la otra M tomaba el control y hacía cosas que yo no podía, era de las

contadas veces que estábamos de acuerdo en algo y era que el colegio no servía.

□ *¡Sí!, ¡Lo recuerdo! Le gritaba a los profesores y trataba mal a los demás niños* □□ dijo la otra M, cerrando con una risa sádica.

En fin, ¿qué conseguí con todo eso?, Tareas dirigidas sumadas al colegio, es decir, veía a niños tontos dos veces al día; varias visitas al médico, tener que tomar vitaminas dos veces al día, escuchar decir a los profesores que contestar es una etapa de un niño al crecer, que era una excelente alumna y que eso era un problema menor que se acomodaba con el tiempo; y sin embargo, mi mamá no entendía que me pasaba, así que a un psicólogo también tuve que ir.

Intentos fallidos de salir de una cárcel para tontos.

Sumado a todo lo que siempre he experimentado en el colegio, tenía otro problema mayor en casa; una cosa que se hacía llamar "hermana".

Su nombre es Sol, aunque de eso no tiene nada y es la encargada de hacerme la vida imposible en casa. Para ella siempre he sido la hermana que no debió existir porque era una inadaptada social. Su trato hacia mí son básicamente agresiones. De pequeña me rompía los juguetes o se rompía los de ella a propósito para luego culparme a mí. Vivía pegándome y negándome a mis padres que lo hacía; no sé cómo hacía para que le creyeran a ella, pero siempre lo hacían. Ya estando más grandes dejó de pegarme, pero siem-

pre me lanzaba insultos o frases ponzoñosas, y de vez en cuando me pegaba una que otra cachetada. Una vez la otra M controló mi cuerpo para devolverle el golpe, pero eso solo causó que ella me acusara con mami y que me castigaran un tiempo, por lo tanto, le prohibí a la otra M que lo intentara de nuevo. Siempre se hacía la víctima y siempre ganaba, así que no tenía que hacer, más que aprender a soportarlo.

Ella me lleva 3 años, así que gracias a Dios, ya estaba en la universidad y en otro estado diferente a unos cuantos kilómetros de mí.

Relato #2

20/08/16

Tengo una extraña tendencia de siempre decir todo lo malo que pienso de las personas y las cosas, a menos de que hablemos de lectura o de música clásica.

Me gusta mucho leer. Mi hábito de lectura me lo inculcaron mis padres. Ellos son grandes personas y grandes lectores. Por eso leo todos los días desde los siete años, porque todo lo que ellos leían me lo pasaban a mí.

Recuerdo esa primera vez que conocí un libro. Yo estaba en mi habitación viendo televisión, un programa de Discovery Channel por cierto, con mis siete años y papá llegó diciéndome que tenía un regalo de conocimiento. Yo no entendía que era eso hasta que me mostro el libro: "El Caballero de la Armadura Oxidada" se leía en el título. Muchas personas imagino que lo han leído y para una niña la historia de un caballero que no se podía quitar su armadura hasta que completara su aventura y entendiera lo que debía cambiar, me pareció fascinante, y así empecé a recibir todos los libros que mi padre me obsequiaba. En menos de dos meses ya había leído siete libros que no contenían más de trescientas páginas y que eran educativos de una manera que era fácil de entender para mí.

A medida que fui creciendo me interesé por otros libros más descriptivos, más juveniles, más de novela, más de ciencia ficción. Y ahora, simplemente debo cargar un libro conmigo a donde vaya, porque siempre es un buen lugar para llenarse de historias inventadas o reales.

Mi amor por la música clásica despertó el día que mi primo me invitó a un concierto en vivo de una orquesta clásica. Para ser sinceros en ese momento no despertó mi amor por la música clásica, despertó mi amor por el violín. Mi primo, mucho mayor que yo, tocaba violoncelo y yo tenía nueve lindos años. Me dijo que quería invitarme a ese concierto para que viese otro mundo además de mis libros y acepté.

Mi mamá me llevó al teatro donde se presentarían. Ella se quedó conmigo. Ver a la orquesta bajo esos inmensos reflectores, sobre un escenario gigante y bajo la dirección de un chico de baja estatura que se le notaba que amaba la música, me emocionó, pero cuando el primer violinista tocó un solo pulcro, hermoso y perfecto; me hechicé. Desde ese momento empecé a escuchar más conciertos de violín que un violinista y empecé a insistirle a mi mamá que quería ir a una academia de música donde me enseñaran a tocar violín.

□ **No toco violín como tú ni le paro mucho a la música clásica porque soy más de otro tipo de música, pero te apoyo mucho M y en leer somos dos lectoras empedernidas. Es cuando trabajamos juntas** □ la otra M tenía cara de victoria.

□ *Nunca hemos trabajado como una sola, así que no vengas con cuentos* □ le dije odiosamente.

□ *Que odiosa* □ bufó con voz ofendida.

□ *Es mi amor por ti que me hace hablar así* □□ comenté con voz sarcástica lanzándole una sonrisa un poco hipócrita.

Saltando la pelea con M y continuando con la historia, logré el cometido de entrar a una academia de música un poco después y pienso que a partir de allí, todo empezó a ser diferente.